



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.	3 reales.	Un mes.	3 francos.	Trimestre.	1 pesos.
Trimestre.	8 "	Un año.	25 "	Un año.	4 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—6 de Setiembre de 1880.

NÚM. 258.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 5 DE SETIEMBRE DE 1880.

PRESIDENCIA DE D. CAMILO RODRIGUEZ GARCÍA.

TOROS.								PARES			PASES DE MULETA.										
Nombre y ganaderia.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	Enteros.	Medios.	Espadas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.
1. Maruso, de Nuñez de Prado.	Pajiza y blanca.	Calderon (M) Melones.	3 4				Molina. M. Anton.	1 1	1	Lagartijo.	1	8	5	2				1			
2. Chato, de id.	Id.	Calderon (M) Melones.	2 2		1	2 1	Sanchez (J) Sanchez (F)	1 1	1	Currito.	3	12	3					2	2		
3. Mejicano, de id.	Id.	Calderon (M) Melones. Colita.	4 3 2		2	1 1 1	Ojeda. Cosme.	1 1	1	Pastor.	3	7	13					1	4	1	
4. Labrador, de id.	Id.	Melones. Calderon (M)	3 3		2	1 1	M. Anton. Molina.	1 1	1	Lagartijo.	2	20	10	1				4	2		
5. Media-noche, de id.	Id.	Calderon (M) Melones.	3 4		1	1	Sanchez (J) Sanchez (F)	2 1	1	Currito.	1	16	19					2	1		
6. Tarugo, de id.	Id.	Calderon (M) Melones. Colita. Agujetas.	2 3 2 2		1 2 1	1 1	Cosme. Ojeda.	2 1	1	Pastor.	1	8	3					2	6		
Totales.....			42		14	12		14	4		11	71	53	3				12	15	1	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Dcimasexta corrida de abono, verificada en esta plaza el día 5 de Setiembre de 1880.

Decíamos al final de la primera parte de la temporada anterior, que la empresa de la plaza de Madrid soltaba cada buey que temblaba el mundo; y para que se vea si somos consecuentes, tenemos que empezar la segunda parte con la misma canción, por no variar.

Sr. Menendez de la Vega, ¿quién le escoge á Vd. el ganado que se lidia en la plaza de Madrid?

Si tiene tan buena mano para los melones como para los toros, debe ser el hombre que coma más pepinos en este mundo.

Al empezar la canícula en la plaza de Madrid se habia gastado mucha pólvora; ayer por poquito si no tenemos tiros nuevamente.

El ganado dispuesto para inaugurar la segunda parte del año taurino pertenecía á la testamentaria del Sr. Nuñez de Prado, es decir, no se puede pedir vacada de más cartel; pero la empresa de la plaza de Madrid debe tener la desgracia en los corrales, porque no hay ganadería de donde no salgan bueyes en nuestro circo taurómico.

Pero no adelantemos juicios y vamos á los detalles.

A las cuatro, que era la hora marcada, salieron al redondel las cuadrillas mandadas por Rafael, Currito y Angel Pastor; los aplausos prematuros de costumbre saludaron á los diestros,

y éstos tomaron las percalinas de pelea disponiéndose para la lucha.

Melones y Manuel Calderon ocuparon las avanzadas, y sin más preámbulo se dió suelta al primer bicho, que, como queda consignado, pertenecía á la vacada famosa del Sr. Nuñez de Prado, ó, mejor dicho, á sus testamentarios.

El animalito debía ser gallego, á juzgar por su nombre; se llamaba *Maruso*, y sus señas eran: cárdeno claro, bragado, delantero y cornicorto.

Maruso era blandito y cobardito, y demás acabados en ito, y por añadidura carecía de poder; de modo, que no tenía el diablo por donde cogerle.

Para que fuera cobrando fuerzas, Juanillo Molina le soltó un capotazo que resultó un recorte descomunal y capaz de partir en dos al caballo de bronce de la Plaza Mayor.

Después de este saludo, *Maruso* se arrimó á la caballería, pero á fuerza de ruegos, y tomó hasta siete varas repartidas entre los señores siguientes:

Melones clavó cuatro sin novedad.

Manuel Calderon tres, sin ningún incidente ni trompada digna de referirse.

Maruso, después de las cuatro ó cinco picaduras, se hizo muy tardo, quizá porque á él no le corría prisa acabar la función pronto, y fué sentenciado á banderillas.

El veterano Mariano y Juanillo, vestidos con uniformidad, tomaron los palitroques y salieron á los medios.

Maruso parecía hallarse muy aplomado; Juan le clavó un par de palos al cuarteo, y el animalito debió echar sus cuentas, porque comenzó á defenderse y se hizo muy difícil el meter nuevamente los brazos.

Mariano, después de algunas medidas, salió una vez en falso y colgó un par á la media vuelta, muy bueno; Molina repitió con medio al cuarteo, y se dió por terminada la pelea en la parte de rehiletes.

Lagartijo, que vestía un traje azul con adornos de oro, brindó al presidente su faena y se encaminó á la res, que tenía ciertas tendencias á najarse muy pronunciadas.

El diestro dió un pase natural, ocho con la derecha, cuatro altos y dos cambiados.

Una estocada á volapié, bien señalada, terminó la vida de *Maruso*.

Rafael limpió las armas y comenzó á recoger aplausos y sombreros.

La tarde estaba á propósito para tirar el sombrero y hasta la camisa, porque el calor era irresistible.

—¡Chato!—gritó el Buñolero.

—¿Qué se ofrece?—contestó el segundo toro.

—A la plaza.

—Voy al instante.

Y salió *Chato* á escena.

Era colorado, ojalao, bragado, cornalon y cornabierto.

El pobrecito no hacía más que preguntar por la carreta en que creía que le iban á enganchar.

Con mucha cortesía se acercó á Manuel dos veces y le pidió las señas del establo, donde debía esperar la hora de salir á trillar. Manuel le contestó con dos puyazos, que enfurecieron al pobre *Chato*, hasta el punto de arrancar la vida al penco que montaba el piquero.

Hay que advertir que este picador había perdido otro caballo, que falleció á consecuencia de las heridas recibidas en el primer toro.

Melones puso dos varas y cayó una vez al suelo sin resentirse ni quebrarse ninguna costilla.

Lagartijo, á la salida de la puya segunda, se vió muy apurado por la res.

Chato, sintiendo el dolor que le habían producido los cuatro agujeros de los picadores, tomó la determinación de marcharse de aquel sitio, y con la mayor limpieza se coló en el callejón por frente al 3, poniendo el hocico sobre el burladero que hay en aquel punto.

Su intención era herir á un municipal que se guarecía en dicho sitio.

En el callejón había bastantes individuos que se tiraron de cabeza al redondel, como quien vá

á tomar un baño; también cayó una cesta de naranjas revuelta con el vendedor y varios monos sabios.

Por un momento no se vieron más que pies en el aire.

Bien decía un vecino mío que la daba de muy entendido:

—Pace que se han venío los antipodas á este hemisferio.

Chato salió, previa una banderilla que le pusieron, también en la parte antipoda, y se encontró con los hermanos Sanchez que le pedían quimera.

Paco clavó un buen par á toro parado, y Julian, después de dos salidas falsas, puso una banderilla al relance, siguiéndole el bicho hasta dentro del callejón por el 3. Volviendo por su honra taurina dejó Julian otro par á la media vuelta, después de un par de saliditas falsas.

Chato saltó dos veces más por el 4, á cuyo sitio había tomado querencia.

Nada más huido que este excelente buey cuando Currito, vestido de verde y oro, le presentó el trapo rojo delante de los morros.

Un pase natural, seis con la derecha y uno alto precedieron á un pinchazo á volapié.

Luego dió Currito dos naturales, con una colada, dos con la derecha y un mete y saca bajo.

El chico tenía la buena intención de dar un golletazo, pero el toro se le quedó vivo, lo cual no es muy honroso para un matador de fama.

Oiga usted, señor Currito,
un consejo que es leal:
cuando se haya de hacer mal
más vale hacerlo prontito.

Pues señor, como decía, el toro seguía vivo, y Arjona Reyes, después de dos pases con la derecha, dió un pinchazo en hueso, y por último otro bajonazo más certero que el anterior.

Herido el animal de pulmonía fulminante, murió á los pocos segundos.

Muchos pitos y muchos aplausos.

Para todos los gustos.

Mejicano llamaban al tercer animalito, que era de piel colorada, bragado, ojalado y cornalon.

¡Válgame Dios qué astás!

Cada una tenía dos kilómetros y tres litros, como decía un monó sabio arreglado al sistema decimal vigente.

Mejicano tenía más voluntad que sus anteriores, pero la misma blandura y la misma carencia de coraje para embestir á los hombres y á los caballos.

Manuel Calderon puso cuatro varas y sufrió dos caídas, en una de las cuales quedó desbaliado el baul que montaba el hombre.

Melones pinchó tres veces, y aunque no se estrelló en ninguna ocasión, sufrió la pérdida de una poderosa yegua que podía haber sido regalada al mismo sultan de Turquía.

Colita, que se hallaba de reserva, puso dos varas y perdió otro penco.

Los caballeros salían á los medios con la mayor confianza, y se acercaban á *Mejicano* hasta hablarle al oído.

Verdad es que sin eso no hubiera tomado nueve varas el buey tercero de la corrida.

En la suerte de banderillas no dió mucho que hacer á los chicos el de Nuñez de Prado.

Ojeda clavó medio par al cuarteo y uno de los que pueden llamarse buenos. Cosme clavó otro regularcito, y sin más dibujos dejaron todos el campo libre á Angel Pastor.

Este, que vestía traje lila con adornos negros, se acercó muy sereno á la fiera, que se hallaba junto á las tablas, y deslió el percal. Esto puede decirse que fué lo único bueno que hizo el hombre.

Luego comenzó una de pases y pinchazos que daba lástima verle.

Hé aquí la relación detallada de su trabajo: Tres naturales, tres con la derecha, tres altos y un pinchazo en hueso á volapié.

Dos con la derecha, una colada, uno alto y una corta á paso de banderillas.

Dos con la derecha, seis altos y un pinchazo sin soltar huyendo por la cabeza.

Otro pinchazo como el anterior.

Dos altos y un pinchazo delantero.

Un descabello.

Amen.

El público había comenzado ya á tocar con bastones y pies aquello de

Tan, tan, tan,
tan, tan, tan,
que ese toro,
va al corral.

Mejicano estuvo muy incierto en la muerte, la verdad sea dicha para alivio de la mala faena del diestro.

Sonó otra vez la corneta y apareció *Labrador*, que era un toro berrando en negro, botinero, corto de cuerna y bizco del izquierdo.

Labrador se presentó como los toros de respeto, con mucha calma y enterándose del lugar á donde le habían traído.

Con más voluntad hubiese sido un gran toro, porque tenía poder bastante para dejar buenos recuerdos al contratista de sardinas de cuba de esta plaza.

Melones clavó tres veces el palo, cayó en dos, una de ellas al descubierto, teniendo que colear Lagartijo á la res. El chico lo hizo bien y á tiempo, por lo que fué aplaudido. Melones perdió un esperpento, que algunos inteligentes decían que se parecía á un caballo.

Manuel Calderon clavó tres puyazos y cayó en dos ocasiones, perdiendo un animalito, como su compañero Melones. En la segunda caída el toro hizo de mono sabio, y de una cornada levantó del suelo á caballo y ginete.

Para seguir la costumbre, *Labrador* saltó también por el 4, como sus antecesores.

¡Qué habría en esa parte del callejón que todos los bichos tenían allí la querencia!

¡Si habría escondida alguna vaca!

Mariano clavó un par de banderillas, bueno, á la media vuelta, y Juan uno y medio al sesgo, siendo el último un poco caído.

Lagartijo debió ver en este toro algo secreto que á nadie se le alcanzó, porque el hombre empezó desde el principio á tomar las más precavidas disposiciones para garantizar su persona.

¡Qué brega, Sr. Rafael, qué bregal!

Empezó la función con un pase natural, seis con la derecha, cinco altos, uno cambiado, con su jolél correspondiente y un pinchazo en hueso.

Luego dió un pase natural, uno con la derecha, uno alto y una corta á volapié.

En seguida cuatro con la derecha y uno alto, estando á punto de ser cogido en una horrible colada. Currito echó el capote al testuz de la fiera y libró á su compañero de un disgusto gordo.

Pero todavía no había acabado el público de padecer.

Después de ocho pases naturales y dos altos, dió una corta delantera.

Después, un amago.

Luego un pase alto con un terrible acosón.

Luego un pinchazo en las tablas.

Después otro pase con su correspondiente acosón.

Y por último, atizó una estocada buena á volapié, siendo arrollado y derribado al suelo sin desavío alguno por fortuna.

Labrador espiró casi sin necesidad de puntilla.

El país estaba asombrado de aquella larga faena, y por más que miraba al toro no acertaba con la razón de que el diestro se hallara tan malito.

Misterios inexcusables de la tauromaquia moderna.

Media noche le decían al quinto toro, que era negro zaino, playero y abierto.

Para no engañar á nadie respecto de sus condiciones, salió á paso de buey; es decir, á paso de lo que era.

En esto me dijo una hembra de buena lámina:

—Diga Vd., ¿ese toro es las doce en punto?

—¿Cómo las doce en punto?

—No se llama *Media-noche*?

—Sí, sí, señora.

—¿Pues cuándo es la media noche, sino á las doce?

—Bien, ¿y qué?

—Que se debía llamar lo ménos las tres y media.

—Pero, ¿por qué?

—Por lo tardo que es el animalito.

Con efecto, á duras penas y huyendo siempre tomó tres varas de Manuel á cambio de una caída.

Melones puso cuatro puyazos y bajó dos veces á la superficie de la tierra, perdiendo un caballo de nipsis muy estirado y muy planchadito.

Media-noche saltó una vez por el 8 y barbeó por el 4 en otra ocasion.

Huyendo siempre, recibió de los banderilleros las caricias siguientes:

Julian puso dos pares cuarteando, saltando el toro tras de él á la salida del segundo, por frente al núm. 8.

Paco clavó un par malo al cuarteo, y tambien tuvo el gusto de llevarse al toro tras de su persona hasta dentro del callejon, por frente al 9.

Media-noche, si le hubiesen dejado, hubiera seguido á los banderilleros hasta sus respectivas casas.

Currito se armó con el sable, y no de su papá, y comenzó una faenita muy lucida y sobre todo muy bailada.

Dió primero un pase natural, ocho con la derecha, diez altos y un pinchazo á paso de banderilla.

Luego ejecutó un pase natural, dos altos y allá va eso, soltó una baja de esas que están pidiendo pitos y hasta cañonazos.

No por eso se murió el toro, sino que todavía necesitó tres con la derecha, tres altos, despues de los cuales el diestro se quedó sin percal en la mano.

Con una nueva muleta, dió cinco pases con la derecha, cuatro altos y una estocada á volapié atravesada, pero muy atravesada.

Media noche se convirtió en noche entera.

¡Olé por los matadores!

Sr. Currito, ayer debió Vd. sacar de casa la mano degolladora del mismo Herodes.

Lagartijo y cuadrilla se retiraron de la plaza para marcharse á Murcia donde hoy toreadan, y se dió suelta al último toro, que se llamaba *Tarugo*.

Era á todo esto completamente de noche; el toro salió con muchos piés, y Pastor le dió cinco vorónicas buenas y una navarra muy ceñida, despues de lo cual *Tarugo* se dirigió á la caballería.

Con mucho poder y mucha voluntad comenzó á hacer estragos en los ginetes.

Manuel puso dos varas y sufrió una gran caída con caballo desecho.

Melones se acercó tres veces y cayó en dos, perdiendo otro penco.

Colita mojó dos veces y tambien sufrió un trastazo, con la correspondiente defuncion de un cuadrúpedo.

Dientes, que se hallaba de segundo reserva, salió á la plaza, pero sin intencion de picar, y se salió con la suya, á pesar de las protestas del público.

Agujetas, que se hallaba casi en la guardilla en la escala de los reservas, apareció tambien y puso dos puyazos, sufriendo una costalada de las de gala con uniforme.

Los picadores de tanda, que perdieron los caballos en las primeras varas, se fueron á la cuadra en busca de otros y no salian; Currito tuvo que ir á buscarlos; pero ellos lograron su propósito de no picar, porque la noche se venia encima y hubo que aligerar la lidia.

En lástima que un toro como *Tarugo* no se haya lidiado con más tiempo.

Cosme clavó dos pares de banderillas cuar-

teando, y Ojeda uno de la misma clase, despues de salir en falso una vez.

Completamente á oscuras, Pastor comenzó una deplorable faena para rematar á *Tarugo*. Gastando dos cajas de cerillas para ver, logramos atisvar lo que sigue:

Dos pases altos y un pinchazo.

Uno alto y otro pinchazo.

Dos con la derecha y nuevo pinchazo.

Tres con la derecha y vuelta á pinchar.

Otro pinchazo.

Una estocada.

Dos pases con la derecha y un pinchazo.

Una estocada á paso de banderilla.

Los capitalistas se echaron á la plaza, lo que nos hizo presumir que el toro habia muerto.

Para otra vez hay que poner debajo de los carteles de las corridas que en Madrid se efectuen:

«Se suplica el candil á los espectadores.»

APRECIACION.

Vemos con sentimiento que la empresa se propone seguir respecto del ganado la misma conducta que en la temporada anterior. Los toros lidiados ayer, excepto el sexto y cuarto, carecian de condiciones para una buena lidia, puesto que el que tenia poder era blandísimo, y el que era voluntario carecia de fuerza en la cabeza. El segundo no tomó más que cuatro varas; esto es, las estrictas para no llevar fuego, y eso muy obligado; el tercero y el primero fueron verdaderamente acosados para tomar las varas, habiendo salido los picadores varias veces á los medios. No era eso lo que sucedia en otros tiempos; podian flojea dos toros, tres, pero siempre habia alguno sobresaliente y dos ó tres buenos; ahora se estiliza que no haya más que uno bueno (cuando lo hay), y que sean flojísimos los demás.

Lagartijo dió buenas largas con el capote, y estuvo aceptable en su primer toro; pero no tiene disculpa lo que hizo en el cuarto: este toro acudia bien al principio á la muleta, y si le hubiera pasado entonces como es debido y se hubiese tirado en regla al volapié, hubiera salido airoso del paso; con tanto muletazo puso al toro en defensa, y como además empezó á arrancarse desde muy lejos, se hizo casi imposible el matar á aquel toro.

El público y el presidente estuvieron excesivamente benévolos con el diestro; si hubiese sido un principiante el que hubiera tardado tanto en matar al toro, buena se arma en la plaza.

De Currito poco puede decirse hoy, pues tuvo la desgracia de que le tocasen dos toros completamente huidos. Sin embargo, bueno es que le advirtamos, que cuando un matador de fama apela á ciertas estocadas de recurso, tiene la obligacion de darlas bien, pues no tienen otro mérito éstas, que el de ser hondas y seguras. Cuando por necesidad un diestro de importancia tiene que dar un mete y saca, lo debe hacer con tanta conciencia, que inmediatamente debe marcharse á las tablas á dejar los trastos, aunque el toro quede de pié, en la seguridad de que no ha de haber llegado él á la presidencia sin que la fiera haya caído muerta.

Esto revela la inteligencia de un torero y esto han hecho los buenos maestros, pero para eso hay que saber dónde se hiere y cómo se hiere.

Angel Pastor estuvo bien con la capa y en algunos pases de muleta, pero en general dejó mucho que desear; solo tenemos que dirigirle una advertencia que no debe olvidar, si quiere dar gusto á los verdaderos aficionados.

Hoy un matador de toros necesita tres condiciones principales, que son: 1.^a, tirarse por derecho; 2.^a, tirarse por derecho, y 3.^a, tirarse por derecho. Sin hacer esto no se matarán bien los toros jamás.

Los picadores, bien en general, distinguiéndose mucho Melones, que ha trabajado toda la tarde como hace mucho tiempo no veíamos hacerlo en la plaza de Madrid.

De los banderilleros, Mariano, Curro, Cosme y Ojeda, en un par respectivamente.

El servicio de caballos, mediano.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

NOVILLOS EN MADRID.

Ultima corrida verificada en esta plaza el día 2 de Setiembre de 1880.

Para dar fin á la temporada de novillos de la canícula, dispuso la empresa una corrida el jueves 2, en la que tomaron parte cuatro espadas, vamos al decir, con el encargo de banderillear cada uno sus respectivos toros.

A las cuatro en punto del citado día, nos reunimos en la plaza docena y media de personas en tendidos y gradas, y comenzó la funcion con el paseo de las cuadrillas, como es costumbre.

Joseito, Ojitos, el Ostion y Mateito eran los matadores que, en correcta formacion, atravesaron el ruedo, seguidos de algunos banderilleros por si ocurría algun accidente.

Como picadores de tanda, figuraron el Artillero y Miguelito, con dos más de reserva.

Colocado cada cual en su puesto, se soltó el primer bicho, que pertenecía á la acreditada vacada de D. Manuel Sanchez, muy señor nuestro, vecino de Salamanca.

El animalito era berrendo en negro, moteado, botinero, careto y bien puesto.

Mostróse muy tardo en la suerte de varas y sólo tomó cinco de éstas, correspondiendo dos á Miguelito y tres al Artillero. Miguelito sufrió una caída sin consecuencias.

El animalito resultó un gran saltarin y se coló en el callejon por el 1, el 7, el 9 y el 8, respectivamente.

Joseito, que vestia traje encarnado con plata, tomó los palos, segun marcaba el programa, y colocó tres pares de la clase y forma siguientes:

Uno al cuarteo, abierto.

Otro al relance, despues de cuatro salidas falsas.

Otro de la misma clase.

El toro humillaba, no dejaba acercarse y tenia las peores condiciones posibles para la lidia.

Joseito cogió la muleta, y despues de brindar hizo la faena que sigue.

Cinco con la derecha, cuatro altos, un amago y una corta ida á paso de banderilla.

Una corta idem.

Dos altos y un pinchazo.

Otro idem.

Otro lo mismo.

Un pinchazo á la media vuelta.

Una estocada á la media vuelta baja y atravesada, que acabó con la res.

El espada y el toro bastante malitos, como se vé.

De la misma ganadería acreditada que el anterior fué el segundo, cuyo pelo era tambien berrendo en negro, siendo de cuerna capacho y delantero.

El animal se mostró voluntario y tomó hasta ocho varas, aunque carecia de poder.

Miguelito clavó tres veces el palo y sufrió la pérdida de dos rocinantes.

El Artillero pinchó cinco veces, sin caer ni perder un jaco blanco que le duró toda la corrida, aunque desde el principio sufrió rasguños que ensangrentaron su piel.

Lo mismo que el anterior, este toro saltó la barrera tres veces y comenzó á huir en cuanto tocaron á banderillas.

Ojitos clavó un par al cuarteo bueno y dos al relance, difíciles por la condicion del toro que huía hasta de su sombra.

Llegado el momento de matar, el propio Ojitos que vestia traje corinto y plata, tomó los trastos y comenzó esta pelea:

Seis pases naturales, uno con la derecha, dos amagos y un pinchazo en hueso.

Un pase natural, uno con la derecha, uno alto y otro amago.

Dos pases altos y una estocada baja á paso de banderilla.

El toro no se merecia más, la verdad sea dicha.

El tercer toro, ó sea el del Ostion, pertenecía á la vacada de los anteriores, y era negro gi-

ron, bragado, careto, rebarbo y mogon del izquierdo.

Fué blando y huido, por lo que no tomó más que tres varas del Artillero y dos de Miguelito, sin que ninguno de los dos picadores sufriera el menor accidente.

La mayoría de estas varas fueron de refilon, como es de suponer.

Ostion, que vestía traje morado con adornos negros, tomó los palos y clavó los tres pares de reglamento: el primero y el segundo fueron buenos y al cuarteo; el tercero resultó un poco bajo y lo plantó después de una salida falsa.

Hízose la señal de muerte, y Ostion volvió á presentarse en los tercios con la muleta y la espada: el toro completamente huido.

Después de un pase con la derecha y tres altos, dió un pinchazo en hueso; en seguida atizó una estocada fuera de suerte, un pase natural y tres altos, lo cual ocasionó algunos silbidos y el aturdimiento del diestro.

Desde este momento ya no supo Ostion lo que se hizo, y sin nuevos pases dió un pinchazo á la media vuelta, una estocada á la carrera, tres intentos de descabello y una estocada en el pesuezo.

El toro se echó, y Pulguita acertó con la puntilla al primer intento.

El cuarto toro pertenecía á otra vacada tan famosa como la anterior; á la de D. Manuel Santos, vecino de Salamanca.

¿La conocen Vds.? pues yo tampoco.

El toro era negro liston, cubeto y blando.

Mateito le dió seis verónicas en tres veces y el bicho obligado por los picadores, tomó seis varas del Artillero y una de Miguel.

Azul y plata era el traje que vestía Mateito.

El chico, con muchos adornos y mucho garbo, puso un par de palos de frente, inmejorable; uno al cuarteo bueno, y otro al relance algo abierto.

Acto continuo tomó la muleta, y parando mucho, dió tres naturales, dos con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y un mete y saca tirándose bien, que dejó sin vida á la fiera.

Mateito fué el que mejor estuvo de los cuatro espadas, lo mismo banderilleando que matando.

Verdad es que le tocó el toro de mejores condiciones.

Para fin de fiesta se lidiaron los consabidos novillos embolados.

No hubo revolcones de consideracion porque los animalitos estaban ya muy amansados.

Si siguen las corridas de novillos, acaban por alternar con los que los torear y quedan todos amigos.

Tales para cuales.

JUAN DE INVIERNO.



Nuestro corresponsal en San Sebastian nos dice que la última corrida verificada el lunes último, á causa de suspenderse el domingo por la lluvia, fué mala; tan mala como las anteriores, ó peor.

El ganado, de D. Félix Gomez, muy blando y huido. Sólo el quinto toro mereció el nombre de tal.

Lagartijo bien en la brega y en la muerte del quinto toro; en los otros dos hecho un principiante.

Felipe García, que toreaba de favor supliendo á Frascuelo, estuvo á igual altura que el maestro.

En fin, las corridas de San Sebastian en el presente año, han dejado muy descontento al público.

Pero el Sr. Arana ha ganado muchos duros.

Las corridas celebradas en Toro en los días 28 y 29 de Agosto no han satisfecho al público.

En la primera tarde se corrieron toros de don Donato Palomino que dieron muy poco juego; en la segunda se lidiaron reses de D. Fernando

Gutierrez, y fueron algo mejores que las de la tarde anterior.

Las cuadrillas de Angel Pastor y Cara ancha quedaron mal, pero esto no debe extrañar á los aficionados, porque con reses mansas pocas palmas pueden alcanzar los diestros.

La novillada anunciada para el domingo anterior en Santander se suspendió á causa del temporal, y se verificó antes de la corrida, el lunes, rejoneando dos toros el caballero Bento d'Araujo, que fueron estoqueados por Ojitos que lo hizo bien en el segundo. Las cuadrillas llegaron á Santander á las cinco y cuarto (con retraso de dos horas), y como se vistieron en los mismos wagones, desde la estacion se dirigieron á la plaza, donde se les esperaba ya hacia rato.

La corrida fué regular. Los toros de Mazpule medianos. El mejor el quinto; el segundo fué retirado al corral.

Cara ancha y Angel Pastor regulares en la muerte de sus toros. En la brega bien.

El cuarto toro, que era berrendo en negro, cogió y volteó al banderillero Manuel Campos cuando éste volvía el toro, en poco terreno, para colocarle en suerte á su hermano Cara ancha, que lo estaba pasando.

Retirado á la enfermería el diestro, le fué hecha la primera cura, resultando tener una herida en la ingle izquierda que no reviste carácter grave.

El herido llegó á Madrid el miércoles, encargándose de su curacion el conocido Dr. Camison, y creemos seguramente que dentro de muy breves días volverá á torear el banderillero Campos.

El 18 del corriente mes se lidiarán en Hellin toros de D. Higinio Gil Flores, por las cuadrillas de Felipe García y Lagartija.

El 12 y 13 torear en Béjar Angel Pastor y Remigio Frutos (Ojitos).

El 8 habrá corrida de toros en Alcalá de Henares, estoqueando Felipe García y Ostion.

Dice un colega que el banderillero Vicente Carbonell se ha cortado la coleta por disposicion facultativa.

Nosotros recetaríamos esa medicina para muchos que tienen el pelo largo.

El 28 y 29 de Agosto se corrieron en Zafra toros de D. Anastasio Martin, que fueron bastante malos, tanto los de la primera tarde, en que el último fué tostado, como los de la segunda que no hacian más que huir.

Gallito quedó bien en las dos corridas, no portándose lo mismo Chicorro, que estuvo muy mal. En la primera tarde, después de más de una hora de faena, la autoridad dispuso fuese el toro tercero al corral, y no retirándose el diestro, salió un guardia civil al redondel y quitó las armas al matador. Pero le fueron devueltas enseguida, y entre toda la cuadrilla lograron que el toro se echara.

Bienvenida mató el último toro de la segunda corrida, y quedó muy bien.

De los banderilleros se distinguió Cuatro-dedos.

De los picadores, Bartolessi y Baston pusieron muy buenos payazos. Julio sufrió una fuerte caída, rompiéndosele el brazo izquierdo.

El ganado corrido en Olivenza los días 28 y 29 no era tan bueno ni tan grande como el lidiado el 25 de Julio en Badajoz.

Currito quedó muy bien.

Gordito bastante desgraciado.

Los picadores quedaron bien, distinguiéndose Juan Trigo. Pinto se lastimó un brazo en la primera corrida.

Julian Sanchez fué el banderillero que quedó mejor.

El banderillero Almendro herido gravemente en una pierna en Antequera, continúa mejo-

rando, si bien no con la rapidez que fuera de desear.

En la plaza de toros se ha establecido una especie de fonda ó fondin cuya utilidad no se nos alcanza.

En un espectáculo en que hay descanso ó entre actos, puede ser útil; en los toros nos parece que el fondista no va á realizar grandes ganancias.

No echará coche seguramente con lo que en la plaza venda.

En los días 29, 30 y 31 del pasado, se han verificado en Dax (Francia) corridas de toros, lidiándose seis de la ganadería de Lizaso (Navarra). Los diestros que han toreado han sido Manolin, Villaverde (Luis) y Anselmo Moreno; éste tuvo la desgracia de ser cogido en la última corrida. Los chicos han obtenido aplausos, cigarros y ramilletes; el diputado francés que ha presidido las fiestas, ha regalado á cada uno una faja de seda con franjas de oro. En esas corridas debia haber trabajado el desgraciado Manuel Fuentes (Pollo).

Lagartijo y Angel Pastor torear el día 29 en Ubeda una corrida de Miura.

Gallito tiene contratadas las siguientes corridas:

Setiembre.—Día 6, Vitoria; 8, San Fernando; 12, Madrid; 26, Sevilla; 28 y 29 Cabeza de Buey.

Octubre.—Día 4, Zafra; sin fecha determinada una corrida en Granada y dos en Lisboa.

El 28 se celebró en Linares una corrida de toros, estando encomendada la lidia á los diestros cordobeses Bocanegra y Manuel Molina.

El ganado pertenecía á los Sres. Arribas hermanos, de Sevilla, y fué bueno. El primero, de mucho poder y voluntario, le capeó con tres verónicas Bocanegra, y á no estar Molina muy encima ocurre un percance; Bocanegra fué cogido, sacando rota la taleguilla, sin más consecuencias.

Bocanegra, desgraciado en la muerte de sus toros.

Molina, muy bien.

Los picadores, regulares, distinguiéndose, por lo malo, el Sevillano.

Bejarano, el mejor de los banderilleros.

Murieron 12 caballos. La entrada 6.000 personas.

En la novillada celebrada el día siguiente, mataron seis novillos de D. Antonio Hernandez el hermano de Boca, el Panadero y Bejarano, distinguiéndose solo este último, que dió una magnífica estocada y pasó muy bien el último toro, único que mató.

Quedaron fuera de combate cinco caballos.

Durante la lidia de un toro en la plaza de Monteagudo (Navarra), logró saltar el animal y subir á la casa-ayuntamiento. El alcalde y sus compañeros se salvaron arrojándose por el balcón, al cual se asomó el toro.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO».

Zaragoza 5 (7,55 noche).

Sr. Director de EL TOREO.

Toros de Val, corridos esta tarde, regulares. —Lagartija, bien, obteniendo muchos aplausos.

Vitoria 5 (9,12 noche).

Toros Concha Sierra, buenos.—Felipe García, bien. Gallito muy bien, regalándole un toro. Las cuadrillas han cumplido.

El público muy contento. Caballos muertos, 12.

Puerto de Santa María 5 (10,51 noche).

Toros buenos.—Chicorro, regular. Hermosilla, inmejorable.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.